Ele. --Nada quiero, ya os lo digo; Sé la suerte que tengo reservada. Mas cuando me he atrevido á tales horas A venir y llamar á vuestra casa, Es porque solo obedect al instinto Que contra la razon mi paso arrastra; Porque quise pediros de rodillas El postrero favor, la última gracia... (De rodi-Eduardo, si mi amor fatal ha abierto llas,) En vuestro corazon profunda llaga; Si como venenoso basilisco Mi triste pecho con su aliento mata; Pensad jay! cuánto sufro, cuân inmensa Es por mi mal mi desventura extraña, Y decidme, "Tus lágrimas enjuga; Alza del suelo; estás ya perdonada..." Edu.—¡Elena! no sigais.... (Cubriéndose la cara.) ¿Qué es lo que miro?....

¿Con que llorais tambien?....

Edu. ¡Quién no llorara!.... Ele.-¡Al fin me perdonais!....

Edu. Que yo os perdone, Si yo soy el autor de tal infamia!.... Los dos, señora, del benigno cielo Pidamos el perdon de nuestra falta.... Porque aqui la culpable no sois sola Que la justicia del Señor reclama....

Ele.-; Ay!

Edu. - Adios ....

¿Nada mas?.... Ele.

Edu.— Fuerza es que acabe De una vez este lazo que nos ata.... ¡Elena!

Ele.— Por piedad....

¡Oh!...; Cuán hermosa!.... Ele. -; Cuánto te amo! . . . (Precipitándose mútuamente en los brazos, en cuya posicion permanecen algunos instantes.)

-367-

¡Gran Dios!...-Pero alguien llama.... Edu.— Ele.—; Qué hacer!... (Llaman precipitadamente.) Edu.— En esta pieza, presto, presto.... Ele.-Pero... Edu. No repliqueis.... Ele.

(¡Suerte inhumana!) (Entra por la izquierda)

### ESCENA VI.

EDUARDO, DON ELIGIO. [Por la derecha.]

Eli.-Extrañareis sin duda que á estas horas....

Edu. - Sabeis que es vuestra casa.... Eli.-Frases aduladoras

Dejemos, porque el tiempo presto pasa Y quiero breve ser....

Edu. Señor.... Eli.-

Mi asunto No necesita, pienso, Ahora recorrer punto por punto Un relato que extenso Llegara á fastidiar.... Vos, imagino Debereis suponer....

Edu. ¡Que yo suponga!.... Eli.-Es mas corto el camino,

Y espero no querais que yo os imponga De lo que vos sabeis mejor sin duda....

Edu.-No comprendo en verdad.... Eli.

Seré pues claro.... -Una sobrina el cielo Dejó bajo mi amparo, Amparo débil, es verdad, mas caro Si se mide el valor por el anhelo.... En ella los recuerdos de una hermana Desgraciada y querida Se adunan sin cesar; terrible historia, Que á la vez que las fuentes de mi vida Fué á manchar con la escoria

De la accion mas villana, Ha arrojado una flor en el sendero Que debiera correr mi edad anciana. Todo esto lo sabeis....

Edu. — No lo ignoraba....

Eli.—Pero lo que ignorabais es el fiero
Sentimiento que abriga
El corazon, que sus instintos clava
Y hace con ellos formidable liga
Para ocultar solícito el tesoro
De una mano enemiga...
Lo que ignorais es todo lo que adoro
A esa mujer, cuyo filial carigo
Me robara despues un mozalbete,
Que como torpe niño
Hiciera de él asunto de juguete....

Edu.-;Señor!....

¿Vais comprendiendo? .... Eli.-Seré mas claro aun...-Yo que pequeña En mis brazos la ví bella creciendo, Desplegando en su mente la risueña Perspectiva de un mundo que no existe; ¡Cuántas veces temblé; cuántas mis ojos Al cielo elevé triste, Pidiendo por piedad que los abrojos De esa vida fatal que presentia, En flores convirtiera Y la inocente niña no tuviera La misma suerte que la hermana mia!.... El cariño de padre que en mi pecho Constante desde entonces se ha abrigado, Vos no le comprendeis, porque no es dado En ese mar deshecho De la edad en que imperan los sentidos, Escuchar los latidos De un corazon que vive satisfecho Con amar por amar.... Y sin embargo, El pensamiento de que al fin hubiera

Un hombre que viniera
Y arrebatara, ¡pensamiento amargo!
A aquella niña que mi bien formaba,
Era un gérmen de luto
Que mi existencia entera acibaraba,
Cual vil gusano que en gallardo fruto
El jugo chupa y el vigor acaba....

Edu.—Mas con qué objeto...

Al fin llegó la hora

Que hiciera mi tormento,
Y de una suerte sin igual traidora

Fuísteis el instrumento.
Vos arrancásteis de mi triste frente
La casta rosa que formó mi todo,
Para verla despues indiferente
Y arrojarla en el lodo....
Pero olvidásteis al poner la mano
En su tallo inocente,
Que existiera un anciano
Que nunca permitió que un insolente
Fuera á escupir en su cabello cano....

Edu.—¡Señor!....

Eli.—
¡Ya comprendeis ahora el objeto
Que hasta aquí me ha traido?....

Edu.-¡Una satisfaccion!....

Es el secreto
Por el que he interrumpido
Vuestro sueño tal vez...

Edu.—

Eli.—Imposible decís; ¿por qué?....Soy viejo,

Es verdad; mas la ira

De quien solo consejo

Pido en esta ocasion, prestará aliento

Al alma que respira

La indignacion de ultraje tan sangriento.

Edu.—Pero advertid que fuera horrible....

Eli.—
[Horrible]....

¿Y esa palabra vuestra torpe lengua 47

erence congresses allocations of the

Se atreve á pronunciar?....¡Horrible!....Cierto; Pero horrible es la mengua Que mi honor sufriria, si despierto A la voz de un ingrato, así dejara Su crímen sin castigo, Llevándose consigo La sangre impura que mi afan vengara....

Edu.—Vos me insultais, señor, pero es en vano;
Sufriré vuestro encono;
Pero jamás conseguireis que insano
Olvidara quien sois...Dejad os ruego
De turbar por mas tiempo mi sosiego;
Vuestros rudos ultrajes os perdono;
Si mi vida quereis, aquí os la entrego....

Eli.—Lo debia esperar; que solo cabe
En un alma cobarde infamia y dolo;
Que en el opuesto polo
De la decencia y del honor, no sabe
Mas que engañar, vender, y el propio daño
Débil justificar con otro engaño....

Edu.—¡Señor!....

Eli.— ¡Silencio! Indignacion provoca

Tanta y tanta malicia....
¡Acaso no hay justicia
En el cielo, gran Dios!—Alma de roca,
Si no respondes á mi honrado reto,
Te juro por mi nombre
Que mañana publico tu secreto.

"Mirad, diré, ¿sabeis quién es ese hombre?
Un hipócrita infame,
Que hiere por detrás y despues lame
El mismo pié que aplasta
Su frente sin pudor, su lengua....

¡Basta!

A todo estoy dispuesto...

Eli.— ¡Al fin despierta

Vuestra alma adormecida?...

Edu.—Ni una palabra mas. [Tome mi vida

Y la ganancia así será mas cierta.]

Edu .-

## ESCENA VII.

Dichos, ELENA (Precipitada.)

Ele.--¡Ah, qué haceis!...

Edu.— ¡Elena!...

Ele.—Yo soy, miradme, el desgraciado objeto,
Contra el que solamente vuestro encono
Debe estallar....

Eli.— ¡Qué escucho!...No comprendo...

Ele.—¡No comprendeis acaso de qué suerte

Una mujer que siente el vivo fuego
De una pasion volcánica, atropella
Con todo, sin que pueda poner freno
La consideracion de que hay quien sufra
En cada goce con que ofende al cie lo?...

Miradme y maldecidme; vuestra ra bia
Cebad sedienta en mi desnudo pecho;
Mas perdonad al que tan solo ha sid o
De la fatalidad el instrumento...

Eli.—Empero....

Ele.— ¡Aun dudais? ¡Nada os revela

Este semblante en el que se halla impreso,
Al mismo tiempo que un amor profundo
El mas vivo y tenaz remordimiento?
El luchó sin cesar contra el prestigio
Que una mujer enamorada en juego
Pusiera sin cesar...Él muchas veces
Quiso romper el atractivo intenso
Que la pasion vertiera en mis palabras,
Redes continuas á sus pies tendiendo...
Al fin sucumbió frájil...;Quién pudiera
R esistir con valor á tanto esfuerzo!...
Mas ¡no es verdad que yo soy la culpable?
¿No es verdad que yo sola purgar debo

Un crimen que ha cubierto vuestras canas De desesperacion, de llanto y duelo?.... Si es fuerza que una vida aquí se exhale, Si vuestro encono necesita el cuerpo De una víctima ver que en sangre tinto Temblando lanza su postrer aliento.... ¿Qué os detiene, decid, que vuestra mano Duda arrancar el corazon perverso, Que en el mismo delito halla el castigo De ver burlado para siempre un sueño?....

Edu.-Elena, ¡qué decis?.... Alma tan grande Me admira y horroriza al mismo tiempo....

Ele.—Decid mas bien mi crimen, en él solo La explicacion está de este misterio....

Edu.-; Ah! no creais, señor; cuanto ella ha dicho, No es mas, yo lo aseguro, que un efecto Del cariño fatal que me profesa, Y que yo ciertamente no merezco....

Ele.-¡Eduardo!....

Sí, vo sov el desgraciado Edu.— Que olvidando el amor puro y sincero De Margarita, ese ángel inocente, De la torpeza me arrojé en el cieno....

Ele.—¡Ah! nó, nó....

Edu. Sí, yo solo os he arrastrado A las dos á un abismo; en él contemplo. Hundidas para siempre dos estrellas Que llenaban de luz el firmamento....

Ele.—Mas yo soy la culpable....

Edu.— ¡La culpable! Decid mas bien que obedeciendo al peso Del destino fatal que me acompaña, El corazon abristeis indefenso, Vertiendo en él la envenenada copa Que ha robado la paz de vuestro seno....

Ele-¡Por piedad!....

Ya lo veis; á vuestros ojos Edu-Sin vacilar descorro el denso velo

Y las llagas ocultas de mi vida En su terrible desnudez os muestro.... ¡Mi vida!....¡qué es mi vida?....¡ay!....un sarcasmo, Una carga pesada, un fuego lento Que consume y no mata; que devora Con la sorda vehemencia del deseo.... Tomadla, pues, tomadla; os lo suplico; Por favor libertadme de este infierno, Que en continua tortura martiriza El triste corazon y el pensamiento....

#### ESCENA ULTIMA.

Dichos, MARGARITA en un completo desórden, despues ROSALIA.

Eli.—¡Qué es esto!... ¡Margarita!.... Edu, Ele.—

¡Margarita! Edu.- En ese estado! . . . el corazon me parte. . . .

Eli.-¡Hija de mi alma!... La afficcion me quita Hasta el consuelo de poder mirarte.... Mar.-¿Lo veis?...; lo veis?.... Ingrato como todos, Como todos injusto y fementido.... ¡A dónde vais de frenesí beodos?.... ¿Qué quereis?... Responded ¿Qué habeis perdido? ¡Felicidad! . . ¡Amais? . . . Yo os lo aconsejo: Apague el corazon ternura tanta.... ¿Os llevais mi memoria?....Yo os la dejo..... No quiero prenda que tan vil me espanta.... Pero ese ángel de luto ¡por qué llora?.... Lagrimas, flores, risas, amargura.... ¡Cuánta mentira el entusiasmo dora!.... Y ese sueño de luz qué poco dura!.... ¿Margarita?...; Murió! Ved, esa tumba Encierra sus cenizas.... Ese viento Que entre las ramas agitadas zumba, De su gemido es el postrer acento.... Dejadme aquí, su espíritu lloroso

Habla y responde á mis sentidas quejas...
¡Por qué, infiel, me robaste mi reposo?...
¡Por qué con mi dolor así me dejas?....
¡Ah!¡Qué noche!¡Qué frio!¡No me mates!
Te lo pido por Dios ¡No me conoces?...
Con una niña así ¡por qué combates?...
¡Son tan tristes tan débiles mis voces!...
¡Son tan tristes tan débiles mis voces!...
¡Duerme en paz, inocente!....Yo aquí sola
Velaré sin cesar....Tú eres mi dueño;
Por tí el amor sus dichas acrisola....

Eli.—¡Pobre niña!

Edu.— Señor....

Ros. - Amiga mia....

Eli.—Respetad mi dolor....

Ros.— Ha sido en vano

Quererla detener....

Eli.— ¡Estrella impía!...

Llevémosla de aquí...Mi débil mano
La podrá sostener...

Ros.— Nada me queda

Que esta memoria de pesar no encone....

Eli.—Así el destino de su madre hereda....

Llevémosla....

Edu Ele.— (De rodillas à D. Eligio.] ¡Señor!....
¡Dios os perdone!....



# APENDICE.

#### A EMILIA.

[En su album.]

¡Quieres, Emilia hermosa Que aquí te deje Un recuerdo que viva Cuando me aleje De un mundo triste, En el que solo flores Tú siempre viste?

¡Quieres que eleve un canto Mi humilde lira, Que á los ayes de mi alma Flébil suspira, Como las aves Que elevan á la aurora Sus notas suaves?

¡Quién mejor, tierna Emilia, Que tú, debia Exijir de mis cantos La melodía; Porque eres bella Y la belleza ha sido Siempre mi estrella!

¡Quién mejor que yo, entiende De tus miradas